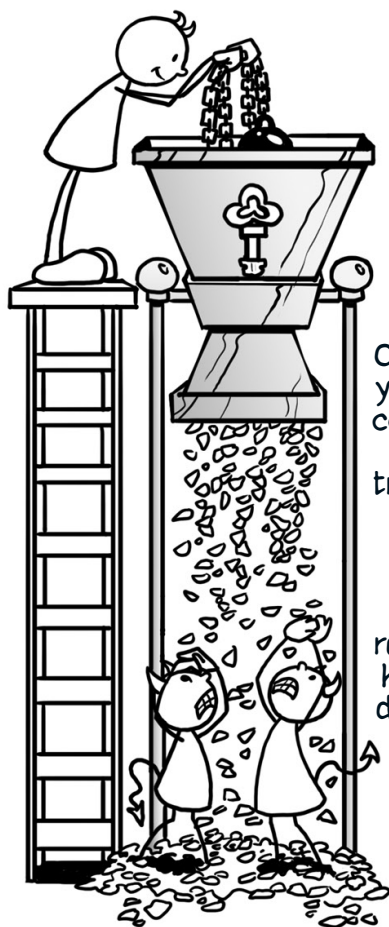


Hábitos buenos y duraderos



No permitas que las malas costumbres te agobien.



Con perseverancia y autodisciplina, y con algo de ayuda, puedes hacer trizas las cadenas de las malas costumbres. Del mismo modo, puedes reemplazarlas con hábitos buenos y duraderos, que no sean fáciles de romper.



«No vivan según el modelo de este mundo. Mejor dejen que Dios transforme su vida con una nueva manera de pensar. Así podrán entender y aceptar lo que Dios quiere para ustedes y también lo que es bueno, perfecto y agradable a Él.»
(Romanos 12:2, PDT.)